

LA VIDA COTIDIANA EN GRECIA

GRECIA Y LOS GRIEGOS

viaje medianamente largo.

Grecia es una parte sustancial de nuestro pasado, de nuestra cultura. No sabríamos comprender quiénes somos sin conocerlos a ellos. Por fortuna, Grecia no sólo está presente dentro de nosotros, sino a través de innumerables testimonios que nos han dejado: Textos escritos, restos de ciudades, esculturas, cerámica. Aunque sólo sea por conocernos un poquito más a nosotros mismos, vamos a ir viendo cómo eran.

Las costas son en Grecia recortadas, pues las montañas se proyectan hacia el mar. Las ciudades se asentaban a cierta distancia de la costa, para evitar el ataque de los piratas, pero no muy lejos. Todas las ciudades eran más bien pequeñas y rodeadas de minúsculas huertas, campos de cultivos, y bosques y pastizales.

LA CIUDAD Y EL CAMPO

Para el hombre de la Grecia Antigua el campo, la ciudad y el mar formaban parte casi por igual del paisaje cotidiano. En primer lugar porque no hay lugar en Grecia que diste más de 90 kms. del mar, lo que significa que, en la práctica, casi todos los núcleos urbanos se sitúan cerca de la costa. En segundo lugar, porque la dificultad que caracteriza a los caminos en un país lleno de montañas ha hecho siempre preferible la ruta marítima para un

El hombre griego le dio sentido a la ciudad como un lugar de convivencia, con todo un significado político y social: La ciudad no debía de ser muy grande para que todos los

miembros se conociesen, para que todos pudieran participar de sus instituciones, para que todos pudiesen decidir su propio futuro.

El paisaje griego es de tipo mediterráneo, con inviernos templados y veranos muy calurosos. Los ríos son cortos y caudalosos, y la tierra no es excesivamente fértil.

Bosques: Plátanos, robles, acebuches en el monte medio; arbustos y matorrales en el monte bajo, mirtos, madroños, etc.

Caza: Osos, lobos, ciervos, jabalíes; liebres, perdices.

Ganado: Cabras y ovejas.

Cultivos: viñas, olivos.

CALLES

La ciudad de Atenas surge sin ningún trazado previo. El centro religioso es la Acrópolis, donde se construyen los templos. Está en la zona alta de la ciudad; el resto de la ciudad se halla en la zona baja. Una larga muralla llega hasta el Puerto de Atenas, El Pireo, que está a unos seis kms. Todo el recinto de la ciudad estaba amurallado.

La ciudad propiamente dicha estaba dividida por dos vías:

- La vía Panatenea, que llegaba a la Acrópolis por el sudeste

-La calle de los trípodas, que dejaba el Ágora a la derecha.

En la parte oriental del Ágora se apiñaban las tiendas y talleres, ocupando todos los espacios libres, algo semejante a lo que pueda ser hoy un zoco oriental. Allí es donde se reunían los comerciantes y artesanos y, en general, todos los atenienses, que acudían allí a pasar el rato.

Las construcciones que allí había eran como nuestros típicos tenderetes hechos de planchas y cubiertos de cañizo y paja.

En el Ágora los oficios se agrupaban, y así se podía encontrar un lugar donde se asentaban todos los vendedores de hortalizas, otro para los que vendían vino, otro para los peluqueros, otro donde se reunían los campesinos, los extranjeros, etc.

ASPECTO ARQUITECTÓNICO Y RED DE COMUNICACIONES

Los monumentos de Atenas impresionaban por su belleza a los visitantes. Todos los estadistas procuraban embellecer la ciudad construyendo estatuas, templos, fuentes, termas, etc de uso y disfrute público.

Por el contrario, las calles eran estrechas, tortuosas y estaban bordeadas por casas de mediocre calidad.

En Atenas existían barrios diferenciados:

-Scambonidai, donde vivían los ricos.

-Cerámico, Cólito y Melité, barrios populares.

Algunos oficios se asentaban sólo en algunos de estos barrios o en calles determinadas; así, El Cerámico se llama de este modo por la abundancia de alfareros; había una calle para los carniceros, otra para los pescaderos, los artesanos de la madera, los armadores...

En conjunto, la ciudad baja tenía muy mal aspecto. Pero hay que tener en cuenta que en Grecia se vivía la mayor parte del día en la calle, fuera de casa, y que apenas hace frío durante todo el año. También hay que pensar en el espíritu religioso de los griegos, que les hacía ofrecer lo mejor a los dioses. Por otra parte, el lujo por el lujo escandalizaba a los atenienses.

El Estado era el que reparaba las murallas y las fuentes que existían a lo largo de la ciudad. De ello se encargaba el **Areópago**, o Consejo formado por arcontes, que estaba situado en la colina de Ares.

También el Estado tenía su policía municipal (**astínomos**), vigilantes de los suministros y precios en la plaza (**agoránomos**), y basureros (**coprólogos**). Curioso era el cuerpo encargado del control de medidas y pesas (**metrónomos**).

El problema del agua era importante en Atenas. Para ello los gobernantes construyeron numerosas fuentes a lo largo de la ciudad; la más famosa era la Fuente de los

nueve caños (**Enneacrunos**). El servicio del agua se encargaba a un personaje rico elegido libremente, que se encargaba de mantenerlas y cuidarlas.

dos o tres habitaciones. Si tenían dos plantas, se accedía a través del exterior mediante una escalera de madera. Estas buhardillas normalmente se alquilaban a campesinos o extranjeros que llegaban a la ciudad.

A pesar de todos estos funcionarios, las calles de Atenas dejaban mucho que desear. No eran rectas ni anchas, y unas casas sobresalían sobre las otras. Las aguas de lluvia y las residuales iban a verterse a la calle. No estaban pavimentadas cuando llovía se embarraban todas. No es extraño que las epidemias se extendieran con rapidez. Por último, no estaban iluminadas de noche, lo que favorecía la actuación de los ladrones.

CASAS

La mayor parte de las casas era de una calidad mediocre y muy pocas estaban verdaderamente adecuadas para su función. Algunas se excavaban sobre la piedra; otras estaban adosadas a las paredes de la roca viva o instaladas en pequeñas terrazas obtenidas por la nivelación del terreno.

En los barrios populares las casas eran de una sola planta y de

Los muros de la casa eran de madera, de ladrillo o de adobe. Eran muy fáciles de perforar para los ladrones (**toicoricoi**). La pared de una casa servía de medianía con la casa contigua.

Las puertas de las casas abrían hacia afuera. Cuando uno salía, daba unos golpes avisando.

Los tejados eran planos, en terraza. Las ventanas eran pequeñas y servían de tragaluz. No existía el cristal y, cuando llovía, se colocaba sobre ellas paneles opacos.

Si se alquilaba una casa y no se pagaba, el dueño recurría a métodos enérgicos: Quitaba la puerta de la casa, las tejas o cerraba la boca del pozo. El inquilino, una vez desahuciado, iba a sumarse a la multitud de los que no tenían hogar. que ocupaban las termas cuando el tiempo no era bueno.

Los alimentos se cocinaban al aire libre, sobre un brasero. No existía la cocina como un lugar fijo en el hogar, sino que se encendía fuego en el exterior y se pasaba al interior cuando los carbones soltaban menos humo.

Cuando hacía frío en invierno, se solucionaba lo del humo quitando una teja.

La casa de los más pudientes eran de la siguiente forma:

Todas las habitaciones dan a un pórtico interior (pastás), seguido de un patio (aule), precedido de un vestíbulo (prozuron). El pórtico está orientado al sur, para recoger el calor del sol en invierno. La puerta suele estar en el lado sur o en el este. Hay una sala decorada con mosaicos, donde se celebran los banquetes (reuniones de amigos) que se llama andron. Otras habitaciones eran el salón, el comedor, el cuarto de baño, la cocina, la bodega, el obrador, todo ello en la planta baja. En la planta alta se encuentran los dormitorios y el gineceo.

La decoración de la casa se limitó en un principio a una mano de cal en las paredes. Luego se añadieron mosaicos, bronce, y los más ricos, tapices y bordados. Los techos a veces tenían artesonados.

El mobiliario de la casa consistía básicamente en los lechos para comer, mesas, sillas, taburetes, baúles y cofres para guardar las joyas. Los vasos pintados se utilizaban como adorno.

Por la noche los griegos se quitaban el manto y el cinturón de la túnica, y se dejaban la túnica como camisón para dormir. Las camas eran marcos de madera con correas sobre las que se colocaba, a modo de colchón, una estera de juncos o cañas. Nada de sábanas. En verano se dormía en la terraza.

CAMPO

Los caminos eran muy malos y pocos seguros de noche. Existían posadas al borde de los caminos para ofrecerles hospedaje.

En una primera época sólo poseían propiedades en el campo los aristócratas. La economía de Atenas se basaba en aquella época en la agricultura y la cría de ganado.

En el campo encontrábamos colinas recubiertas de árboles, caza, ríos con peces, etc.

Con el desarrollo de la democracia se impuso el reparto de tierras entre los hijos y disminuyó la importancia de los terratenientes.

En la montaña la vida era dura: se dedicaban a la ganadería y a la recogida de la miel.

En la llanura, los cereales no producían mucho, y Atenas tenía que importar trigo. No obstante, se daban bien los viñedos, olivos, higueras y árboles frutales.

Actividades

1.-¡Se me ha olvidado ilustrar este tema!. Busca fotos adecuadas para cada hueco y pégalas.

2.-Redacta cinco noticias breves y simpáticas relacionadas con este tema.